

ENTREVISTA

Construir ciudadanía con y desde las juventudes

María Camila Rodríguez Polo, 20 años (Colombia)

Carlos Ezequiel Aguiar Giménez, 17 años (Paraguay)

Doris Yarinet Segura Guerrero, 16 años (República Dominicana)

Emmanuel Rojas, 27 años (Chile)

Alexandra Vanesa Mejía Illescas, 18 años (Guatemala)

Daniel Borrego Crespo, 14 años (España)

Socializamos esta entrevista realizada a jóvenes vinculados a Fe y Alegría, fue un espacio que formó parte del proceso de construcción del Marco Referencial de Ciudadanía en la Federación Internacional de Fe y Alegría. Agradecemos al liderazgo de la iniciativa de Ciudadanía y al de Juventudes por compartir estas voces relevantes que alimentan la reflexión sobre este tema y por posibilitar su difusión a través de nuestra revista.

Entrevistadora (E): **Ustedes son jóvenes que están participando en diferentes proyectos y actividades con Fe y Alegría o vinculados a este movimiento de Educación Popular, ¿qué actividades de promoción o construcción de ciudadanía hacen?**

Daniel: Nosotros desde la Red Solidaria de Jóvenes de Entreculturas estamos todos los meses participando en espacios de reflexión y diálogo donde se abordan temas como el cuidado del entorno, la solidaridad, la justicia social y la participación activa en la educación, y realizamos pequeñas campañas de sensibilización sobre el respeto, buscamos oportunidades de participación internacional y también, sobre todo, actividades de difusión.

Alexandra: Soy activista juvenil en mi colegio, formo parte del PJO, que es Protagonismo Juvenil Organizado, allí junto a mis compañeros y compañeras del colegio reflexionamos sobre las cosas que suceden en el mundo, cómo eso nos afecta a nosotros como jóvenes y qué podemos hacer para cambiar, para colocar nuestro granito de arena

como jóvenes. También soy parte de la Red Generación 21+ como joven referente de Guatemala donde nos planteamos cómo comprometernos más en el cambio social, cómo la justicia social puede ser más accesible para muchos países. También participo en CLADE, que es la Campaña Latinoamericana por la Educación, allí también está Carlos, igual que el “señor Tata”, y también está Emmanuel.

Carlos: Acá en nuestro colegio estamos con nuestra comunidad de jóvenes, haciendo talleres de concientización sobre diferentes temas. Son distintos temas como: machismo, feminicidios, educación sexual y creo que hasta ahí todo eso se engloba en salud mental. Después, entre los jóvenes de distintas escuelas de Fe y Alegría, solemos hacer foros, porque nos dan la oportunidad de poder reunirnos y dialogar con profesionales. Normalmente los foros suelen ser sobre nuestros derechos. Y como había dicho también Alexandra, estoy en la Campaña Latinoamericana por el Derecho a la Educación. En esa campaña también se suelen hacer reuniones en donde vemos todo lo que aún falta por lograr en la educación latinoamericana y todo lo que ya se está logrando.

Doris: En nuestra escuela y comunidad hemos estado haciendo charlas y actividades de reflexión con los estudiantes, también invitamos a veces a personas de afuera a hablar sobre el medio ambiente y sobre nuestros derechos. Nos hemos enfocado ahí porque sentimos que es un tema que sigue siendo un tabú y que debemos reforzarlo mucho y más en nuestra comunidad. Yo vivo en Neiva, un pueblito muy al sur de la República Dominicana, donde no se suele dar mucha importancia a estos temas. Nosotros creemos que podemos ser una voz para que los demás nos escuchen y nos sentimos muy felices por eso. A nivel nacional, participamos con la Red Juvenil de Fe y Alegría, nos reunimos a hacer foros y a través de dinámicas, dramatizaciones, reflexiones y aprendemos mucho. Estos últimos años hemos estado tratando sobre los derechos de los niños, niñas y adolescentes y este año el tema fue sobre el derecho a la educación.

Emmanuel: Participo como parte de un grupo interno en una Red de egresados de escuelas que son adaptadas a adolescentes que llevan al menos dos o tres años sin asistir a una educación escolar formal

por diferentes motivos: problemas en su casa, problemas con drogas, problemas con diferentes situaciones. Ellos pueden ingresar a estos colegios de reinserción y hacer su escolaridad previa para después pasar si es que lo desean a la universidad. Entonces, cuando estos jóvenes egresan, ya entran justamente a nuestra red, donde les continuamos dando este apoyo para acceder a oportunidades laborales, si es que desean trabajar u oportunidades de estudio, si es que desean seguir estudiando. Hasta hace dos años estuve como presidente de la red, este año sigo como participante, también estoy participando en eventos de Fe y Alegría y en CLADE.

María Camila: Estoy en un equipo de voluntarios, hemos impulsado procesos de liderazgo juvenil, social, también comunitarios, ambientales y círculos de mujeres, en donde realizamos talleres, conversatorios, murales, movilizaciones, dependiendo de la temática que estemos tratando. Entonces, esta es una iniciativa de la red de juventudes, este año el tema central es el derecho al aprendizaje, pero también lo hemos abarcado desde la socioemocionalidad y la justicia socioambiental. Estamos haciendo una colcha de mujeres, una movilización del 29A, y demás actividades que aportan para visibilizar la indignación ante problemas que vivimos.

E: Son bastantes cosas en las que ustedes están involucrados e involucradas. ¿Se sienten ciudadanos y ciudadanas? ¿Qué creen que les ha ayudado a ser ciudadanos y ciudadanas? y ¿qué sienten que han aprendido?

Alexandra: Realmente siento que he aprendido mucho sobre cómo ser o intentar ser una buena ciudadana, porque no muchas veces se cumple con el 100%. A veces nos equivocamos, cometemos errores y demás. Pero realmente con Fe y Alegría cambia totalmente la perspectiva, te hacen ver las cosas que te afectan a ti, como adolescente, como estudiante, también a los maestros, a los docentes. En Fe y Alegría, desde primero de básico, nos dan talleres para poder seguir agropecuaria, corte y confección, cocina, electricidad y carpintería. Desde ahí empezamos a ser buenos ciudadanos, desde cómo aprender a conseguir nuestro propio sustento y de ver cómo vamos cambiando un poquito la realidad. Nos imparten también informaciones sobre nuestro amigo smartphone, de cómo podemos utilizar la inteligencia artificial,

usar las redes sociales de manera positiva, nos ayudan a tener buenos comportamientos, a participar en procesos electorales, a ser buenos jóvenes y ayudar a las personas que lo necesitan.

Carlos: Yo siento que Fe y Alegría me ayudó más para ser mejor ciudadano, me ayudó a conocer y ser más consciente de mis derechos y de mis deberes como ciudadano, porque muchas veces exigimos mucho y no estamos conscientes de todo lo que tenemos que nosotros aportar a la sociedad. Me hizo sentir que mi voz también era escuchada y que mi voz también contaba para poder tomar decisiones, me hizo sentir que trabajando juntos, todos unidos, escuchándonos, se podía conseguir un cambio real, pude ver ese cambio real en mi comunidad después de intentar conseguir un proyecto en el que habíamos trabajado.

Daniel: Pues siguiendo un poquito con la dinámica que ha dicho Carlos, me ha ayudado personalmente a ser buen ciudadano en el trabajo en equipo y aprender a escuchar más a las personas, cosa que a veces no hacía. También me ayudó mucho a ser más consciente de mis derechos y ser más solidario a la hora de estar con las personas. También me ayudó a eliminar los prejuicios que tenía antes y a ser mejor persona con los demás.

Doris: Bueno, pues yo siento que me han permitido crecer como persona y darme cuenta de que tengo un papel importante, que valgo y que mi voz sí se escucha. Yo lo noto porque ahora participo con más seguridad, escucho y valoro más las ideas de los demás y me siento con la responsabilidad de aportar algo positivo. O sea, me ha hecho crecer, me ha hecho más empática, más consciente y con más deseo de seguir construyendo cambios reales junto a otros jóvenes también.

Emmanuel: En nuestras comunidades tenemos ciertos proyectos y si bien trabajamos en Ciudadanía, siempre es bueno saber que no somos los únicos; que hay más gente y no solamente en el país, sino que a lo largo del mundo, que también está, con sus comunidades locales, haciendo un cambio, haciendo una mejora. Y siento que Fe y Alegría me ha hecho valorar justamente aquello, la ciudadanía global, en esencia. El hecho de que no solamente nosotros, como grupo pequeño, estamos haciendo quizás un cambio en una vida, sino que en otros

lugares también hay otro grupo de gente, quizás haciendo cambios aún más grandes, o incluso también cambios locales, pero cada gotita, cada granito que cada uno está aportando, me ayuda a esperanzarme en el futuro.

María Camila: Fe y Alegría ha transformado mi manera de ver las problemáticas. En donde antes yo veía un papel tirado en el piso, ahora veo una incidencia, veo una formación sobre los residuos. Donde antes yo veía los problemas de las demás personas, hoy veo un “me cuido, te cuido, nos cuidamos”, en donde lo que le pasa al prójimo de verdad me importa, lo que me pasa a mí, lo que tengo que cuidar también me importa. En donde antes nosotros veíamos espacios de decisiones alejados de nuestra realidad, pues hoy podemos estar en esos espacios, y hoy sabemos que los jóvenes tenemos todo lo necesario para participar.

E: Es muy interesante todo lo que ustedes están comentando, han hecho referencia, entre otras cosas, al entorno y la necesidad de generar cambios. Me gustaría que ahora nos enfoquemos en ese aspecto, en el contexto, ¿Cuáles problemáticas ustedes consideran deberían ser prioritarias para Fe y Alegría para impulsar procesos de ciudadanía? ¿Cuáles problemas ustedes creen que son relevantes como para que Fe y Alegría se focalice en ellos y para impulsar la ciudadanía en los centros educativos?

Alexandra: Fe y Alegría con la educación ya nos viene solventando un gran problema, pero muchas veces, desde la perspectiva de Guatemala, de mi colegio, hay muchos chicos y chicas que trabajan y estudian a la vez. Hay muchos adolescentes que desde los 13 años o desde los 9, 10 años ya empiezan a trabajar, y en las escuelas públicas no se les da el seguimiento que tendrían que darles para que ellos estudien; lastimosamente, en nuestra juventud guatemalteca se plantea un gran problema de decidir si trabajas o estudias, muchas veces los niños desde pequeños no van a una escuela, aunque es un derecho estipulado por la Constitución. Fe y Alegría se centra en la educación, en llegar hasta el lugar donde no hay asfalto, y muchas veces Fe y Alegría hace demasiado. Otra problemática es la migración, pues migran a otros lugares a vivir o a trabajar y dejan por perdido el estudio. También en Guatemala tenemos mucho lo que son las pandillas, es duro para nosotros vivir con el miedo de que no podemos ir al colegio tranquilos,

porque al salir alguien nos esté esperando con un arma, con alguna amenaza de muerte y realmente, en muchos colegios de zona roja así sucede.

Carlos: Voy a tomar algo de lo que dijo Alexandra sobre la inseguridad que tenemos porque creo que eso es un factor común desafortunadamente en varios países de Latinoamérica. Me doy cuenta que muchos estudiantes no se preguntan mucho sobre lo que sucede a su alrededor, simplemente lo aceptan como una realidad aunque esté bien o esté mal. Y máximo se quejan de algunas cosas, pero cuando llega el momento en el que hay que manifestarse, ninguno está y a muchos les da igual. Veo mucho los discursos de odio y creo que no todos estamos muy conscientes de qué es un discurso de odio, a muchos nos viene a la cabeza que se refiere a que alguien llegue, nos grite o nos pegue, pero a veces el discurso de odio es una frase en una camiseta que tenemos, la frase tirando odio a alguna minoría, algún comentario o expresión racista, homofóbica, machista, que solemos tomar del vocabulario colectivo y no sabemos que ese tipo de cosas son discursos de odio y lo hacemos porque todo el mundo lo hace. Creo que en mi país por lo menos, y puede ser un factor común en varios países latinoamericanos, la resolución de conflictos no suele ser muy pacífica y al final, no se termina resolviendo nada, se termina el conflicto metiendo más violencia en todo ese cúmulo de violencia que ya existe.

Daniel: Yo personalmente, por lo menos en España, un problema que veo bastante en la sociedad hoy en día, es la falta de empatía. Por lo menos en España no está tan trabajada como puede ser en los países de Latinoamérica. Donde yo más veo falta de empatía sobre todo es a nivel de situaciones personales, digamos que algo está mal y que hace que por lo tanto, no estés bien, y a la gente le da igual, y se viene adelante como si nada. No se ponen en tu situación o simplemente te dicen “ya se te pasará”, y cosas así, que quieras o no, acaban afectando más de lo que ya está afectado.

Doris: Hay algo que yo quisiera tocar y es que en muchos centros educativos, las autoridades no comunican los proyectos que tenemos los jóvenes de Fe y Alegría. Por ejemplo, de nuestro equipo de la red juvenil hemos tratado de visibilizar algunas campañas que

hay para que los jóvenes participen, pero por parte de las autoridades educativas no se comunican. Hay muchos niños que no se enteran de que existen grupos o espacios de participación. Y esto hace que ellos pierdan el interés y que algunos piensen que no hay oportunidades para involucrarse. Por eso, yo creo que sería muy útil que también las autoridades educativas sean voz de esos proyectos y de esa manera los estudiantes conocerían las actividades y se sentirían más motivados a participar. Y así se fortalecería la ciudadanía dentro del centro educativo, porque no hay participación, está nula.

Emmanuel: Una de las cosas que siento que sucede en nuestros entornos locales, principalmente en los colegios de reingreso, como comentaba anteriormente, es quizás una falta de conciencia del entorno local y también del entorno más global. Sucede que los jóvenes dentro de las escuelas de reingreso, son jóvenes que tienen factores de riesgo en común como: la violencia intrafamiliar, problemas contra la adicción o cosas por el estilo, en algún momento quizás van a ver en el mercado del narcotráfico, por ejemplo, una opción para generar ingreso y van a dejar esto. La gran mayoría de jóvenes termina de estudiar y al no encontrar un trabajo adecuado o al no encontrar una posibilidad de seguir sus estudios, deciden regresar a ese tipo de actividades. Acá no sucede tanto lo que cuenta Alexandra y los jóvenes pueden llegar a sus colegios, pero a lo mejor no lo valoran suficientemente. Entonces, siento que Fe y Alegría podría, quizás con espacios de encuentro, espacios de reflexión, potenciar esta mentalidad en los jóvenes que vean que realmente tienen un futuro distinto, que tienen la posibilidad de tener un futuro mejor, más allá de lo que les rodea, más allá del contexto que pueden estar viviendo.

María Camila: Bueno, yo siento que hay que hablar de salud mental y de bienestar emocional, para nosotros es muy importante. Desde Fe y Alegría se tiene que hablar de estos temas y entender que podemos crear espacios seguros para las juventudes en donde poder hablar de cómo me siento, de mi sexualidad, de todo, que sea algo que llene; espacios de grupo, del que no vaya yo a apartarme porque no se está hablando o porque simplemente me están excluyendo. Lo ambiental también debe importar, lo que pase en mi territorio me tiene que importar, lo que pase al vecino, a la educación y a la vida en general.

En las escuelas se enseña lo que se supone que deberías aprender, pero cuando sales y te gradúas, la realidad te da un golpe brutal, entonces se trata de poder graduarse y poder salir sabiendo cuáles son tus derechos, cuáles son tus deberes, qué es lo que puedo aportar, qué es lo que debo hacer, qué es lo que no debo hacer, saber y enfrentar todo eso como una problemática que se está viendo en la realidad de los jóvenes.

E: ¿Qué sienten ustedes que debería hacer Fe y Alegría ante esas problemáticas? ¿Qué debería hacer nuestro movimiento de educación popular para fortalecer la ciudadanía?

Alexandra: Vemos que las campañas de sensibilización son una actividad que sí va a funcionar. Muchas veces tenemos que ver también si los jóvenes van a apoyar, van a estar activos, porque muchas veces, si ponemos a jóvenes a que escuchen a una persona adulta a hablar durante tres, cuatro horas, pues se aburren. Entonces, ¿cómo hacer que los jóvenes en vez de aburrirse sientan interés por estos temas? Para eso, las campañas de sensibilización son buenas, pero también podemos ir agregando o innovando. Ir viendo cómo podemos hacer o animar a jóvenes para que ellos mismos empiecen a capacitar a otros jóvenes. También siento que podría ser buena idea la de crear espacios de formación comunitaria, que tal vez ya no sea solamente con los mismos jóvenes de Fe y Alegría, sino que se vayan integrando otros jóvenes.

Carlos: Le tomó la palabra a Alexandra con lo que había dicho de la campaña de concientización, que se podrían hacer enseñando o puntualizando sobre derechos humanos y también enseñando sobre discursos de odio o resolución de conflictos, estaría genial. Vuelvo a rescatar algo que había dicho sobre los debates y las tertulias, porque me di cuenta que eso había funcionado, fue como una especie de foro que tuvimos con estudiantes, en donde se trataba sobre los derechos, y nosotros teníamos que ponernos a defender cuál derecho era más importante, y se formaron grupos de estudiantes que defienden este derecho, otros que defendían otro derecho, y empezamos a debatir de por qué este era más importante que otro, y de cómo yo iba a tener que utilizar ese derecho. No sé, es un tema un poco complicado ahora para explicarlo, pero la cosa es que todo el mundo empezó a hablar y salieron de ahí varias ideas que a mí no se me habían ocurrido. Creo que también es bueno recibir pequeñas charlas, así como una formación express,

también los talleres en los que jóvenes vamos a tener que sentarnos a escuchar para poder entender, pero creo que también no tenemos que olvidarnos que esos son los espacios que más forman, en donde los jóvenes son los que hablan, y participan. Creo que es muy importante poner dos temas contradictorios y hacer que cada uno defienda su postura, porque a veces opinamos algo y no sabemos de verdad por qué lo opinamos. Algo que me había dicho un profesor es que a veces tenemos ideas que no son nuestras, que son ideas que nos pusieron, quién sabe por qué, y cuando nos empezamos a preguntar de verdad por qué yo opino esto, y por qué esto me parece bien, y por qué esto me parece mal, empiezan a salir ahí lo que de verdad creemos nosotros. Resalto lo que dijo Alexandra sobre las campañas de concientización y rescatar lo que había dicho de hacer que los jóvenes opinen más.

Daniel: Pues yo la verdad voy a pensar lo mismo que ha pensado Carlos, o sea, lo del espacio de formación donde se da una pequeña formación y luego las propias personas que van a recibir la formación son las que empiezan a desarrollar la misma formación a otros. Además que las personas también desarrollen su pensamiento crítico.

Doris: Estoy de acuerdo con lo que dijo mi compañero sobre las campañas de sensibilización, pero siento que muchas veces nosotros participamos en campañas, pero como decía Carlos, no lo ponemos en práctica. Por eso, creo que también se podría desarrollar proyectos que respalden esos temas, porque muchas veces nos dan a los grupos de jóvenes o a las autoridades educativas temas para tratar y que nosotros nos informemos, pero luego, de ahí no hacemos nada, no tenemos una acción que realmente respalde lo que hemos estado hablando; hablo de proyectos donde los jóvenes puedan actuar y ver resultados concretos. No sé, por ejemplo, se podrían crear mini talleres y luego ya campañas de sensibilización con dinámicas participativas, con brigadas de acción por el medio ambiente, estamos hablando que no debemos tirar basura, pero podemos hacer una semana en la que hagamos brigadas de limpieza, no solo en nuestra escuela, sino en nuestro espacio que nos queda cerca.

Emmanuel: Estamos de acuerdo en este punto en concreto, es bueno sensibilizar, es bueno compartir, es bueno mostrar la información,

pero así también es bueno aplicarla. Y una buena forma de aplicar estos conocimientos es justamente a través de actividades más didácticas. Una de las cosas que yo pensaba era que jóvenes de colegios de Fe y Alegría, pudieran ellos mismos dar estas charlas a estos jóvenes de otros colegios de Chile. Porque es lo que decía un poco Alexandra, si ven a otro joven de otro país conversando sobre un tema que le motiva o que le interesa, quizás los jóvenes puedan tener una mejor receptividad, van a escuchar lo que tiene que decir otro joven con sus mismos temas, con sus mismos pensamientos, su mismo nivel etario en este caso. Entonces, complementamos eso y además le sumamos actividades prácticas, siento que podría potenciar mucho más lo bueno que son los debates y las campañas para sensibilizar, entonces siento que sería un muy buen plus a lo que ya se está haciendo. Estoy muy de acuerdo con todos ustedes.

María Camila: En Fe y Alegría se han realizado muchos proyectos. Por eso, considero importante apostar por un acompañamiento a largo plazo, empoderando liderazgos juveniles, creando redes solidarias de apoyo, que permitan a la comunidad enfrentar estas problemáticas. Un pequeño paréntesis y es que yo vengo de un proyecto que se llamó Participación Caribe, que integraba grupos juveniles, círculos de mujeres y grupos ecológicos. Cuando ya se terminó el proyecto, cada red se fue desintegrando, se fue olvidando. Ahí faltó un acompañamiento de Fe y Alegría, ahí faltó un poder seguir lo que estaba pasando con dichos grupos, y fue allí cuando nuestro grupo de voluntarios tomó la decisión de reunirnos y seguir. Ya poco a poco se han integrado estos nuevos círculos, ya tenemos los círculos de mujeres, tenemos una institución aliada que nos presta los espacios y con los estudiantes realizamos nuestras charlas; pero es importante que Fe y Alegría haga un acompañamiento a dichos proyectos, que no se quede simplemente en hacer, intervenir, y ya, me fui, y que los demás jóvenes resuelvan. Me sumo también a lo que decían Alexandra y Emmanuel, sobre impulsar proyectos comunitarios liderados por jóvenes, poner a jóvenes a hablar de temas, por ejemplo: ambientales, culturales, de paz. Por último, siento que también apostar a una comunicación creativa, hay que saber que las redes sociales hoy en día son una fuente y un poder inmenso, se trata de poder crear videos, campañas, podcasts, como una herramienta para movilizar a otros jóvenes y a otras personas adultas, mujeres; para visibilizar sus voces, empoderarnos y animarlos a seguir en estos espacios.

E: *Ustedes han dicho tres cosas que me parecen súper importantes. Una es la importancia de la sensibilización y la formación para ir desarrollando una conciencia crítica a través de estrategias concretas que han planteado, desde los foros que muy bien ha descrito Carlos y Alexandra, donde haya participación juvenil, hasta campañas de sensibilización, donde también haya participación juvenil y uso de dispositivos tecnológicos que ha expresado antes Daniel. Pero luego, también algunos de ustedes decían, como Doris, Emmanuel, bueno, creo que todos van también en esa línea, la importancia de la acción, es decir, cómo también actuamos y desarrollamos acciones concretas en respuesta a esas problemáticas a las que han hecho referencia. Y luego, esto último también que plantea María Camila sobre la importancia de ir teniendo acompañamiento. Me gustaría terminar esta última pregunta considerando todo esto que han compartido: si Fe y Alegría quiere hacer una propuesta de ciudadanía de aquí a cinco años, ¿qué cosas le sugerirían ustedes a Fe y Alegría tomar en cuenta para esa propuesta de ciudadanía que quisiera desarrollar?*

Carlos: Mayor protagonismo juvenil, que los talleres se dividan en parte teórica y parte en la que todos hablemos y debatamos. También como había dicho Doris y como había dicho también Alexandra, pasar a la acción. Estaría genial que si hacemos talleres o hacemos charlas de concientización sobre el medioambiente, invitar a una juntada para recoger basura quizás en una calle después de la escuela, y ahí están los adultos responsables de Fe y Alegría, que sea como la conclusión de ese taller. Creo que también sería bueno que se trabaje con familias y formación en derechos humanos, damos muy por sentado cuáles son los derechos humanos y tendríamos que hacer más talleres o más charlas hablando de ésto y sobre los discursos de odio. Si es que Fe y Alegría hace un plan a cinco años, me encantaría que esas cosas estén dentro de ese plan.

Doris: Deberían tener en cuenta la participación activa de los jóvenes en todas las etapas, desde identificar problemas hasta diseñar y también liderar proyectos que respondan a las necesidades reales. Deberían considerar temas que nos afecten directamente. Como por ejemplo mencionaba la compañera María Camila, la salud mental o el

medio ambiente y también los valores ciudadanos. Y asegurarse de que realmente haya acciones concretas y proyectos visibles.

Alexandra: Yo concuerdo, creo que es como dice Doris, todos estamos muy tocados ahorita con el tema. Y realmente una de las estrategias que sería buena es el seguimiento. De seguir actuando, seguir accionando. Ver cómo tal vez no siempre tenga que salir de los adultos el hacer una campaña, sino que también salga de nosotros como jóvenes. Yo agradezco a cada uno de ustedes como adultos que realmente nos ayudan a poder salir un poquito de nuestra zona de confort, pero como estrategia para otros lugares, sería hacer el seguimiento.

Emmanuel: Voy sencillamente a complementar, porque siento que estamos muy de acuerdo y se ha logrado ir ampliando una idea que partió muy chiquita. Subrayo el hecho de actuar, más allá de quedarnos solamente en una charla, más allá de quedarnos solamente en un diálogo. Y siento que eso es donde Fe y Alegría, en esencia, nos puede apoyar bastante, porque si no hay alguien motivando, si no hay alguien encendiendo la chispa, no se va a encender la llama. Siento que es necesario que podamos generar estas chispas nosotros, esta máquina no tiene que parar, que no actuemos solamente porque era parte del proyecto y se acabó, sino que realmente siento la necesidad de hacer un aporte. Entonces, hay que generar ese cambio de mentalidad en los jóvenes, que no se hagan las cosas solamente porque se tiene que hacer, sino porque se quiere hacer.

María Camila: Bueno, yo veo una propuesta que sea inclusiva y sostenible. Pensada en la diversidad de las realidades que tenemos los jóvenes en barrios, en nuestras comunidades rurales y en las ciudades. En donde, así como lo decía Alexandra, Emmanuel y Daniel, que mi realidad no es la misma que los demás jóvenes, pero que debemos ser también empáticos con las demás. Veo una propuesta donde podamos fomentar la igualdad de género, en donde podamos fomentar el respeto por el medioambiente, el liderazgo de la juventud, y en donde se den esos mecanismos y esas oportunidades para que la juventud también podamos seguir alzando la voz.

Daniel: Pues yo concuerdo con todo lo que hemos dicho. Al fin de cuentas creo que hemos llegado a una conclusión de todos. Y yo añadiría una cosa al proyecto o propuesta, que sería una formación que incluya las nuevas tecnologías para fomentar el uso de las mismas y las causas positivas que conllevan para la vida diaria.

Entrevistador: *Muchas gracias y felicitaciones. A través de sus testimonios veo un semillero de chicas y chicos alrededor del mundo que coinciden en sus formas de pensar la ciudadanía, las problemáticas que enfrentamos y lo que deberíamos hacer tanto los jóvenes como las instituciones, siempre con propuestas y liderazgo. Desde aquí, les envío muchas energías para continuar en este camino, en el que afortunadamente coincidimos quienes somos más jóvenes y quienes ya no lo somos tanto. Gracias por los desafíos que nos plantean.*